

Sobre historia, política y otras menudencias *¿Michelle Bachelet a la ONU?*

Recientemente, el Presidente Boric, oficializó la inscripción de la candidatura de Michelle Bachelet, a la Secretaría General de las Naciones Unidas. Lo comunicó en compañía de los embajadores de Brasil y México. El anuncio coincidió con el inicio de la gira a Europa -Bélgica; Hungría e Italia- del Presidente electo José Antonio Kast y de las vacaciones de Bachelet en Caburgua.

Boric, -cabe recordar- había presentado, -sin haber socializado con nadie-, la candidatura de la ex mandataria, en su último mensaje a la UNU en Nueva York. La oposición, ha reiterado su desacuerdo con el nombre de Bachelet. El embajador de

EE.UU., Mr. Brandon Judd, ha señalado que «analizan la historia de Bachelet, sus debilidades y sus fortalezas».

En efecto, creemos, que la ex presidente, tiene sus fortalezas. Para empezar, fue elegida como Presidente de Chile, en dos oportunidades y además, ha ocupado importantes responsabilidades internacionales, como Alta Comisionada de DD. HH. y ONU Mujeres. Qué duda cabe, que conoce el ambiente de la ONU, sus códigos y formalidades burocráticas. Sin embargo, doña Michelle, también arrastra unas cuantas debilidades. A saber, su propia candidatura, que la actual administración busca

presentar como fruto de una decisión de Estado, claramente no lo es. Al ser presentada en Nueva York, el presidente Boric, actuó *motu proprio*, fue algo así, como una pillaría de Gabriel Boric. En campo dirían: «se arrancó con los tarros». Ahora, cuando los hechos están consumados, se pide que la oposición y que José A. Kast, una vez asumido el cargo de Presidente de la República, haga suya la candidatura y éste termine apoyando a Bachelet. Si de verdad se buscaba, que ésta postulación fuera una decisión de Estado, nada hubiera costado conversar con Jeannette Jara y José Antonio Kast y consensuar la decisión. La actitud del

presidente Boric, busca forzar al presidente electo, a respaldar una candidatura, que más que de Estado, se aprecia, como la postulación de un gobierno mal evaluado y que está de salida.

Desde otro punto de vista, Bachelet a sus 75 años, no se ha caracterizado por cultivar una mirada amplia y de unidad nacional. Por el contrario, ella es muy partisana y permanentemente, está interviniendo en la política contingente. Sin ir más lejos, en las recientes elecciones presenciales y parlamentarias, apoyó sin reservas a la candidata comunista recién mencionada.

El apoyo de México, Brasil y Colombia no hace más que acentuar una candidatura tenida políticamente, con un evidente sesgo de izquierda.

Por último, el nuevo gobierno, deberá realizar consultas y sondear el apoyo de Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, China y Rusia, que son miembros permanentes del Consejo de Seguridad y que poseen derecho a voto en esta materia. Naciones Unidas requiere de liderazgos ágiles, con una mirada de futuro y competencias de gestión, que brinden garantías de equanimidad, para un mundo moderno y convulsionado por grandes exigencias.



Guido Sarabia Acuña

La candidatura de Michelle Bachelet, no se presenta fácil y el actual mandatario, no ayuda mucho, criticando cada vez que pude- al Presidente de los Estados Unidos, Donald Trump.

La decisión estará en manos del Presidente Kast. Si apoya a Bachelet, recibirá la severa crítica de sus partidarios y si no la apoya, no faltarán los extremistas, que tomarán la decisión, como una verdadera traición a la patria.